

Y a pesar de todo
Ellas siempre cantan.

Artur Alonso

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares de Copyright, bajo la sanción establecida en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo público.

Autor: Artur Alonso
Diseño y maquetación: David Román

© 2023 Artur Alonso
© 2023 Editorial Metamorfosis

ISBN: 978-84-126392-6-1

DEDICATORIA

*a mi mujer:
siempre fue tu sonrisa, tu amable y bella sonrisa,
la que en los momentos más difíciles de nuestra existencia,
me devolvió de nuevo a la vida
(sabiendo que tú, siempre has estado en ella)...*

Sirva, este humilde libro de poemas, como un homenaje para esas mujeres: madres, esposas, hijas. amigas y hermanas que siempre tienen sus brazos tendidos, hacia nuestro horizonte, para calmar nuestras ansias guerreras, nuestra incomprensión y sanar (curanderas del alma son) toda nuestra angustia y frustración interna... Por que no hemos sabido expresar, en el mundo, todo el amor que nos dieran (nuestras madres) con sus lagrimas sobre nuestro ombligo, la flor de la vida, escribiendo..

AMOR SENCILLO

Como los nombres que borra el evangelio
apenas tres hojas amarillas al dorso del libro
para que tú de nuevo me preguntes
si siento en otoño el frío

y yo nada te responda
(no por orgullo)
si no por que ambos sabemos
ser necesario aquel frío,
exceptuando al alma

Con el lápiz nombro las cosas
Al caer sobre tu asiento
mis manos atrapan cabellos
y siento deseos de secuestrar el mundo,
aunque siga resumiendo en estos papeles perdidos
los tristes espacios que ocupan nuestros delirios

y tu con ello te conformas
y yo todavía temo que algún día
el criminal descubra que ambos fuimos poscritos,
con lo mal que llevan ellos el amor libre si es mutuo
y contra toda moneda que sirva de cambio
el polvo del suelo para ignorarla,
tampoco les agrade

... y yo solo te tengo a ti
y más nada he acumulado



INTRODUCCIÓN

Si comprendiste a través del libro,
serás un académico preparado en aquella única entrada.
Si te dieron a entender a partir de varios libros
te tornarás un intelectual
con diversas formas a tu alcance,
para formar con premisas, ciertas, variadas,
aunque en esencia
las mismas idénticas palabras
dentro duma estrecha racional lógica, tus parámetros.

Si llegaste concretar a partir de tu propia experiencia
además de algunas imágenes, ganaste también la intuición
nacida del onírico presagio,
donde se resguarda desde el inicio
la caricia de otras miradas,
ocultas de tu exterior, dentro de otros ojos prolongados
hacia nuestros párpados abiertos
(que, a menudo el otro en ti,
también, cotidianamente, a veces, observa).

Pero, si por otra parte, tu amor penetró
más allá de tu oído humano;
dentro de tu propio corazón transformado y
anhelante de encontrar otros espacios,
probablemente estás cerca del camino que regresa.



Siendo así
ahora deberías saber, ya, (lo mereces)
que, con el paso preciso del tiempo,
delicadamente te han convertido tus rezos
(con la afluencia del agua, el fuego, el aire
en la tierra de tus hermanos, junto
a las pruebas que has superado en silencio)
en otro conocedor adecuado de la senda infranqueable:
un Dataan, un Druída, un Derviche, un Amauta o Yatiri
(otro aquel que anuncia el cantar de Juan,
el buen agradable Yokana).

Es decir, en un ser que no necesita
expresarse ya por palabras,
paladear
puede
otear con la mirada
el horizonte infinito sin desgastarse,
aquel puro amor que se abre a través de su espalda
(llenando de sol todo su pecho sagrado,
antes de en sueños, por vivir ofuscado,
en aquellos pasados sangrando...).



Sentir, podrás, a través de la alterada
rabia, de tus prójimos en guerra,
que en el mundo todavía falta
por el mundo ser gobernado,
lastimosamente, en el feroz empeño
de temer, o tener, más que otros, por la fuerza
de la espada.
Lejos, eso si
(de todo ello)
tu corazón permanece en plena calma...

Si verdaderamente llegaste a comprender
mas allá de la inmadura, aparente, danza,
seguramente ya no precisas bailar
para una sonrisa al espíritu inmortal robarle
como anhelo de otra mujer sometida
por inercia falaz de nuestro menguado coraje.



Eso, desde luego, para ti, es claro:
un proceso de aprendizaje astutamente ultra-pasado.
Cansado estás de llenar
de preguntas
las respuestas políticamente adecuadas.
Como de rellenar con tu semen
el vacío de otras frías almohadas,
con espaldas de mujeres
que nunca amaste o te amaran
acurrucadas detrás de unas blancas sábanas.

Cuerpos desnudos, opacos,
en habitaciones mal pintadas.
O ella con el jugo de sus pechos
tus insatisfechas nalgas dejar heladas
después de desahogarse fríamente
junto a tus impulsos cristalizados
en el vacío de ambas almas...



Instantes justo para hacerte el amor,
compulsivas
ellas siempre,
tan huecas como llegaran,
con unas cuantas caricias
compradas, por desaliento mayor,
por desahogo necesario
suelen marcharse:
como forma artificial – mecánica
de un pueril, insano, intercambio.

Pues
en el lugar verdadero,
donde no existe lo falso,
ahora
te hayas
(y aun así no te importas demasiado
ni le dás o te dás importancia).
Y entiendes el amor
nunca en favores se regala
Y, ya como hemos observado,
nada deseas, de estas mundanas patrañas:
apetecibles solamente
al rostro de la ignorancia, todavía,
entre lo efímero, por inercia, abocado
al abismo de la caliente, cadente desesperanza...



Si estás leyendo estos versos
¿quién sabe?
Tal vez quieres, seguro, precisas
en este camino
nuevo para ti
adentrarte,
a pesar del riesgo
de sus cornisas afiladas
sobre un precipicio columpiándose,
puedan también columpiarte.

Bienvenido a este duro viaje.
Abre la puerta hermano, hermana:
estaréis de regreso, siempre, dentro de vuestras almas

Si: ahora lo entiendes,
aquel hogar que impulsivo abandonaste,
en realidad permanece
dentro de los pasos inquietos e insanos
que del nido te alejaran, lleno de preguntas
únicas
sin respuestas adecuadas...

